



INDICADORES DE QUE A MI BEBE PODRÍA SERLE ÚTIL UNA EVALUACIÓN DE TERAPIA OCUPACIONAL

- Su tono muscular es pobre: blandito o rígido
- Le costó rodar, reptar, sentarse o ponerse de pie. Hace transiciones entre posiciones sin rotar el tronco
- Sufrió intervenciones invasivas al nacer o en los primeros meses (ej. sonda nasogástrica, oxígeno, cirugías)
- El balbuceo es limitado o está ausente
- Le cuesta mantener la mirada
- Le cuesta amoldar su cuerpo al de su cuidador cuando está en brazos
- Juega solo por largos períodos sin buscar la compañía de un cuidador, no necesita mucho contacto con otros para estar contento y satisfecho
- Es difícil de consolar, inusualmente quisquilloso, sufre de cólicos
- Tiene las manos en un puño aún después de los seis meses
- Evita tumbarse boca abajo o se molesta cuando lo ponen boca abajo
- Su exploración del ambiente es limitada
- No le gusta que lo bañen, le apliquen cremas, lo vistan o desvistan y que le cambien el pañal
- Se sobresalta fácilmente (nacimiento a 3 meses)
- Se pone tenso cuando está en brazos; no le gusta que lo abracen
- Le cuesta mamar; se ahoga frecuentemente con la leche o la fórmula. Le toma mucho tiempo terminar el biberón y el pecho y se fatiga rápidamente
- Le cuesta dormir
- Le cuesta tolerar alimentos de texturas nuevas (a partir de los seis meses)
- Es sensible a las luces brillantes, a los olores fuertes y a los sonidos estridentes (llora, se duerme)
- Necesita que lo tengan en brazos largos ratos o se molesta en los brazos